



A Daniel, de 9 años, todas esas máquinas médicas, tubos, goteros, agujas... no le son desconocidos, ni le inquietan, puesto que como defiende su padre, José Manuel, no ha conocido otra cosa desde que nació. El vallisoletano, que lee estas líneas desde el Hospital de La Paz, desde una habitación presurizada para aislarle de cualquier tipo de infección o contaminación vírica, padece una enfermedad rara que le ha llevado a necesitar urgentemente un trasplante de médula. «Por suerte, todo ha sido muy rápido, y en prácticamente un mes se ha encontrado donante y ahora mismo se recupera tras la operación», explica su padre, técnico de mantenimiento de profesión que detalla con una tranquilidad sorprendente todo lo vivido por la familia, residente en Zaratán, desde que su hijo Daniel llegó al mundo.

De pensar que tenía intolerancias a determinados alimentos a los pocos meses de nacer hasta pensar que se había dado con el problema, con una colitis ulcerosa, y problemas derivados de ser una persona inmunodeprimida. Así, hasta los 7 años, con bajadas de defensas recurrentes, que evitaban la vida normal de un niño, al que se le ha llegado a diagnosticar artritis –no podía casi andar–, inflamación del bazo, problemas renales...

Todo hasta que un examen genético promovido por la Unidad de Pediatría del Hospital Río Hortega detalló el pasado mes de octubre que padece una enfermedad genética, muy inusual y descubierta a principios del siglo XXI: síndrome linfoproliferativo ligado al cromosoma X.

A partir de ahí, derivación a la unidad especializada en Madrid, en el hospital de La Paz, y la necesidad de un trasplante de médula que llegó el pasado 17 de abril, y del que se recupera en la capital de España, ya que no puede estar a más de una hora de distancia del centro hospitalario. Su familia y Daniel tienen casa en Madrid gracias a ASION (Asociación Infantil Oncológica de Madrid), donde su



Daniel, en su habitación aislada en el Hospital de La Paz en Madrid.

Un tiro a palos por Daniel y la médula ósea

Rugby. Un partido visibilizará este sábado en Arroyo la historia de este vallisoletano que se recupera tras un trasplante vital y la importancia de la donación

JUAN J. LÓPEZ



José Manuel García, padre de Daniel, y su hermana Aitana, en un partido del Real Valladolid.

padre vive estos días emocionado las muestras de cariño de familiares, amigos... y el mundo del rugby. «Ya no es solo el caso de Daniel, es la necesidad de concienciar sobre la donación de médula. La gente pensamos que te pinchan, que es doloroso... Pero no es así, y salva vidas. Nosotros estamos eternamente agradecidos», refleja en relación a un joven donante de 25 años de Alemania, cuyo gesto ha

dado alas al niño vallisoletano.

Este sábado, su hermana Aitana, seguidora del Pucela, será la encargada de realizar el saque de honor del triangular que organiza el Arroyo Rugby, en los nuevos campos de Sotoverde. Será a las 17:30 horas, y con la colaboración de la Asociación de Donantes de Médula Ósea de Burgos (ADMOBU), cuando el evento tratará de sensibilizar sobre la im-

portancia de las donaciones, con el foco en la historia de Daniel, quien no podrá estar, debido al control postoperatorio y evolución –que si no hay contemplación, será de unos dos meses–.

El equipo local, el Retorrincos jugará por el vallisoletano junto a los Sanchos de Toledo y de los OldVracs de Valladolid. La fiesta deportiva con el oval como protagonista, contará además con

el DJ Danyfesst, que amenizará con su sesión musical de forma desinteresada; y el evento lo completará una sesión de zumba de 30 minutos para todos los presentes a cargo de Mila Duque.

La asociación burgalesa dará a conocer su trabajo, además de montar un stand en la que se podrán dar donativos para «todos los 'Danieles' que necesitan del oval más solidario.